

prendido, que procuraremos hacer, no obstante, lo mas sucinta posible. Asi vamos á limitar la vindicacion de nuestros marineros, aduciendo tan solo el testimonio de tres escritores franceses fidedignos jueces competentes en la materia, y en quienes no deberá ciertamente sospecharse el deseo de oscurecer las faltas que pudieron cometer nuestros buques. Sus narraciones, aunque contraindicadas casi únicamente á referir la conducta y vicisitudes de los suyos y á encomiar los hechos de valor de sus compatriotas, hacen no obstante, forzosa mencion de nuestros navios, de su posicion y movimientos respectivos.

Precisados á señalar aquellos cuya falta de cooperacion ó debilidad en el combate, pudo contribuir á su pérdida, designan unánimemente los mismos, y es de creer que si algunos buques españoles hubiesen incurrido en la fea nota con que los marca Mr. Thiers, no lo hubieran llamado por ninguna clase de miramiento. Por eso vamos á transcribir de sus relatos, tan solo la parte en que, al hablar de aquella falta de cooperacion ó separacion espontánea, podrian acusar á algunos de nuestros buques; pues como ya dijimos, no nos proponemos hacer ahora la descripcion del combate.

Citaremos en primer lugar á Mr. Alfredo de Serviez, apasionado encomiador de los marineros de su nacion, quien hablando del imponente aspecto que presentaba la escuadra franco-española y la inglesa en lo mas encendido de la pelea, dice, aunque con terrible verdad, en lenguaje poético:

"En este momento la lucha es general; por todas partes las dos armadas han venido á las manos; cada navio es un volcan. Del seno de la mar se eleva un incomensurable incendio con sus zonas de arco iris, y sus pirámides de fuego; truena el cañon sin descanso; millares de proyectiles rojen, queman y matan. Ellos devoran los equipajes, las velas se hacen trizas y quebrantan los palos y los costados. Ya desaparecen los navios tras espesos remolinos de humo, ya se muestran de nuevo, saliendo de su nube, como aquellas belicosas deidades de la fábula que intervenian en los combates homéricos...."

Conviniendo de este modo aunque en un sentido jeneral y colectivo, en el buen comportamiento de los buques mezclados de ambas escuadras francesa y española refiere luego sus vicisitudes durante la accion, y presenta el cuadro desastroso que todos los de las tres escuadras ofrecian en el último periodo de aquella lucha sangrienta, en que 15 navios, dice, de la escuadra combinada, silenciosos, mutilados, bajo el pabellon inglés, comprendidos en la línea enemiga, se sostenian apenas sobre las olas. Mr. Serviez, que en medio de su entusiasmo por sus héroes, hace, aunque de paso, mencion de algunos de nuestros buques, y de su brillante comportamiento en el combate, se muestra no obstante, muy atento en señalar las faltas de los que no se condujeron convenientemente, y dice á este propósito:

"En tanto que el navio inglés el *Marte* se dirijia á marinar al almirante Villeneuve y conducirle á su bordo, ya el navio *Santisima Trinidad*, donde tremola la insignia del almirante Cisneros, se vé envuelto por un grupo de asaltantes.

"Entonces fué cuando el almirante Dumanoir que mandaba la retaguardia, abandonó el campo de batalla con los navios el *Scipion*, el *Douguai-Trouin* y el *Mont-Blanc*.

"Dumanoir ha dicho para justificarse que habia querido conservar una division naval á la Francia (1)."

El irlandés Macdonell, al servicio de España, se aleja tambien con el navio de su mando el *Rayo*; pero omite decir que en aquella division de Dumanoir, que no habia tomado parte en la accion, se hallaba otro navio español, que no creyó deber obedecer aquella disposicion. Pero luego veremos hacer justicia á los valientes marineros españoles que adoptaron esta resolucion.

Citaremos en segundo lugar las palabras de Mr. Jarien de la Gravire (2), escritor marino de distinguido concepto, y de cuya autoridad hacemos grande estima, si bien no creemos siempre justo el juicio y apreciacion que en diversos lugares de sus escritos hace de la intelijencia de nuestros marineros y de la importancia y valor relativo de nuestros buques en la

(1) *La France Maritime* tomo 4, n. 48 al 52.
(2) *Guerres maritimes sous la république et l'empire*, 1847.

última guerra marítima. Hablando del consejo que precedió á la salida de la escuadra, dice este apreciable escritor:

"Los almirantes Gravina, Alava, Escaños, y Cisneros, los jefes de division Macdonell y Galiano, presentan en este consejo la escuadra española; los contralmirantes Dumanoir y Magon; los capitanes Cosmao, Maistral, Villegris y Prigni, representaban la escuadra francesa. Su asentimiento fué unánime; ellos declararon que los navios de las dos naciones estaban *la mayor parte mal armados*; que muchos no habian podido todavia ejercitar su jente en las fuensas de la mar, y que los navios de tres puentes el *Santana*, el *Rayo* y el *San Justo*, de 74 armados con precipitacion y recien salidos del arsenal, podian en rigor *dar la vela* con la escuadra; pero que no se hallaban en estado de hacer los servicios militares de que serian susceptibles cuando estuviesen completamente organizados."

"Tal era la disposicion, voluntad y ardimiento de todos estos hombres animosos, que á pesar de estos siniestros presentimientos, se inclinaron todos, como en otro tiempo los valientes capitanes de Tourville ante el argumento sin réplica: *Orden del rey para atacar....*"

En efecto, nuestros jenerales y comandantes manifestaron en aquel consejo, que *pro forma* sin duda convocó el almirante Villeneuve, escitado por el anuncio de la próxima llegada de su relevo, y el deseo de intentar una accion desesperada que lo restableciese en el concepto de Napoleon, lo que su saber y prudencia les dictaban. A la juiciosa opinion del consejo, se unian los anuncios de un próximo temporal; pero sobreponiéndose aquel á estas justas consideraciones, no titubeó en aventurar tan grandes intereses. Nuestros marineros, diga lo que quiera la parcialidad ó la malevolencia, demostraron del modo mas heroico, que si fueron cautos y prudentes en el consejo, supieron ser pródigos de su sangre en la batalla.

PUERTO-RICO DE 23 MARZO DE 1850.

RELACION de las multas que han impuesto varios Alcaldes, Corregidores y Tenientes á guerra en el mes de Enero próximo pasado por las causas que á continuacion se expresan.

Table with columns: Name, Description of offense, and Amount (Ps. Rs.). Includes sections for Humacao, Cidra, and Aguas-buenas.

Al pardo Valentin Ramos, por haber ofendido con palabras injuriosas á D. Toribio Santa, fué penado con 24 horas de calabozo, en razon á su pobreza.
Casimiro Santiago, por salir del partido sin licencia, le impuso cuatro pesos de multa, que conmutó con cuatro dias de cárcel mediante su pobreza.

Guayana.

Table listing names and amounts for Guayana, including Isabel Romano, Isabel Navarro, D. Jenaro Cautiño, etc.

Juncos.

Table listing names and amounts for Juncos, including Candelaria Alejandro, D. José Saldaña, Julian Ramos, etc.

Mauabó.

Table listing names and amounts for Mauabó, including D. José Rivera, Miguel Figueroa, Gregorio Garcia, etc.

Aguadilla.

Table listing names and amounts for Aguadilla, including Francisco del Rosario, Nicolas Bosque, Antonio Rodriguez Calá, etc.

BOLETIN MUNICIPAL.

DIPUTACIONES DEL EXCMO. AYUNTAMIENTO EN EL MES.

Policia.

Table listing police duties and names, including BARRIO DE SAN FRANCISCO, BARRIO DE SANTO DOMINGO, ALUMBRADO, HOSPITAL, VACUNA.

Abasto público.

Table listing public supply duties and names, including DIPUTADO DE PLAZA, IDEM DE CARNICERIA.

Médicos.—Ldos. D. Anselmo Perez y D. Ramon Depena.
Practicantes.—D. José Rivera Grandos y D. Martin Peralta.

PROVIDENCIAS JUDICIALES.

Juzgado jeneral de bienes de difuntos.—Por auto de donces del corriente, en los del intestado de D. Diego Damia-